

LA VERDAD

REDACCION, ADMINISTRACION Y TAQUENIA PLAZA DE LOS APOSTOLES - APARTADO DE CORREOS NUMERO 11

VIDA DE MI VIDA
 ANIMACIONES DE
 POR ANN BLYTHE, PEARLY GRANGER, JOAN MARCUS
 Y JANE WYATT
 EL ACERCA EXTRAORDINARIO, DE MUYER
 la critica se lo pastorea
CINEMA INFERNA

La Historia y el mundo dan la razón al Caudillo de España

Consejo de Ministros

Se nombra la misión que recibirá al presidente de Filipinas

El teniente general Esteban Infantes, nuevo presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar

Madrid 26. — En el Ministerio de Asuntos Exteriores se ha celebrado la sesión ordinaria de hoy a las 10.30 de la mañana en el Consejo de Ministros presidida por el Sr. Franco. En la presidencia de Sr. Franco se ha celebrado la sesión ordinaria de hoy a las 10.30 de la mañana en el Consejo de Ministros presidida por el Sr. Franco.

SESION DEL GOBIERNO. — Presidencia del Sr. Franco. Se ha celebrado la sesión ordinaria de hoy a las 10.30 de la mañana en el Consejo de Ministros presidida por el Sr. Franco.

ASUNTOS EXTERIORES. — Se ha tratado de las relaciones diplomáticas con Filipinas. El Sr. Franco ha nombrado al teniente general Esteban Infantes para el cargo de presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar.

EL HOMBRE QUE HA TENIDO SIEMPRE UNA AGUDA VISION DEL PORVENIR



Vamos a comenzar hoy, con un artículo histórico sobre los acontecimientos que rodearon al poder de Francisco Franco, la gran visión del futuro, la gran visión del porvenir que el Caudillo de España ha tenido siempre.

El Sr. Franco ha sido siempre un hombre de visión clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda.

Ha fracasado el levantamiento militar en la Argentina

El orden ha quedado restablecido en todo el país. Buenos Aires, 26. — El Ministerio del Interior ha declarado a las 10.30 de la mañana que el levantamiento militar que se produjo en la noche del 25 de marzo en la ciudad de Buenos Aires ha fracasado por falta de apoyo popular.

El orden ha quedado restablecido en todo el país. Buenos Aires, 26. — El Ministerio del Interior ha declarado a las 10.30 de la mañana que el levantamiento militar que se produjo en la noche del 25 de marzo en la ciudad de Buenos Aires ha fracasado por falta de apoyo popular.

INGLATERRA adoptará "todas las medidas posibles" para impedir la venta de petróleo por parte de PERSIA

El Foreign Office ha anunciado que el Gobierno británico adoptará todas las medidas posibles para impedir la venta de petróleo por parte de Persia. Londres, 26. — El Foreign Office ha anunciado que el Gobierno británico adoptará todas las medidas posibles para impedir la venta de petróleo por parte de Persia.

El Foreign Office ha anunciado que el Gobierno británico adoptará todas las medidas posibles para impedir la venta de petróleo por parte de Persia. Londres, 26. — El Foreign Office ha anunciado que el Gobierno británico adoptará todas las medidas posibles para impedir la venta de petróleo por parte de Persia.

En 2.ª plana
 sobre el mariscal Franco
ALCOYANO
 Club Real Murria

CINE COLISEUM

OPERA SERIAL
 El gran espectáculo de hoy
MANANA
 El gran espectáculo de mañana

El Sr. Franco ha sido siempre un hombre de visión clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda.

El Sr. Franco ha sido siempre un hombre de visión clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda.

Alabanza frente al mundo

Madrid 26. — El mundo entero se ha llenado de alabanzas al Sr. Franco por su gran visión del futuro. El Sr. Franco ha sido siempre un hombre de visión clara y aguda.

Madrid 26. — El mundo entero se ha llenado de alabanzas al Sr. Franco por su gran visión del futuro. El Sr. Franco ha sido siempre un hombre de visión clara y aguda.

MANANA, DIA DEL CAUDILLO

Solemne Te-Deum en la Catedral y recepción en el Ayuntamiento. Madrid 26. — Se celebrará mañana, día del Caudillo, un solemne Te-Deum en la Catedral de Santa Catalina de Valmora.

Solemne Te-Deum en la Catedral y recepción en el Ayuntamiento. Madrid 26. — Se celebrará mañana, día del Caudillo, un solemne Te-Deum en la Catedral de Santa Catalina de Valmora.

El Sr. Franco ha sido siempre un hombre de visión clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda.

El Sr. Franco ha sido siempre un hombre de visión clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda. Su visión del futuro ha sido siempre clara y aguda.

(«La Verdad», de Murcia, 30-IX-1951.)

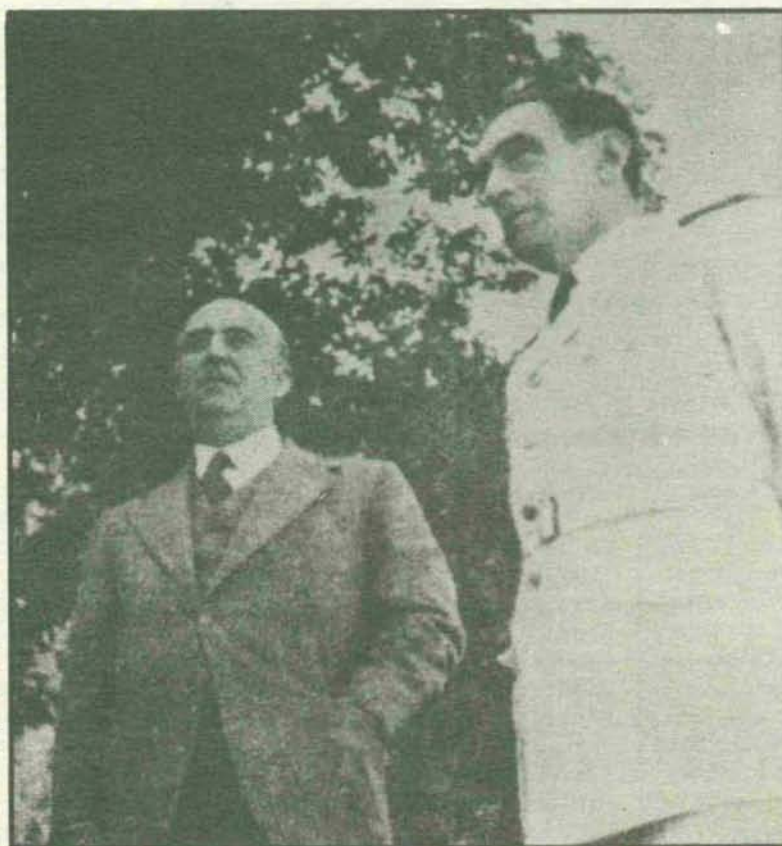
LA SALUD DE FRANCO

LOS INFUNDIOS DE AYER

COMPROBADA la inutilidad de las confabulaciones y complots, urdidos más allá de nuestras fronteras contra España y su Caudillo, quedaba siempre a disposición de los vencidos ese arma in noble con polvora rulenta de mentira y rencor: el infundio. Triturados en el terreno de las realidades, nuestros enemigos buscaban el cenagal de la calumnia, feudo que por derecho les pertenece. ¿Cuántas veces, «radios» y periódicos, incluso de aquellos que se cubren con clámides de patricios, pusieron en fuga al general Franco, y lo dejaron por caminos ignotos en busca de refugio donde ocultarse? Entonces se estimaba como la mejor manera para reducir al régimen español a escombros, describir a su jefe disfrazado y errante, hacia el castillo de Irlanda, adquirido previsoramente como escondrijo ideal para la hora de emergencia, o bien en vuelo hacia un rancho, allá en Patagonia, de cuyas características dieron muy cumplida información gráfica algunos libelos de América.

LOS INFUNDIOS DE HOY

Pero como Franco se obstinaba en permanecer en España y dejaba en ridículo a los inventores de sus arriesgadísimas odiseas,



El Generalísimo Franco, fotografiado este verano con el ministro del Ejército, teniente general Muñoz Grandes. (Foto Lara).

se recurrió a un nuevo infundio, por el cual no se le imponía al general la penosa obligación de

no estaban lejos, al otro lado de la frontera. Se decía fecha, lugar y el nombre del cirujano, para la

cruzar fronteras. Resultaba más cómodo. Podía permanecer en España, pero daba igual porque la cosa no tenía remedio: sus días estaban contados. Enfermedades misteriosas, no diagnosticadas de un modo concreto, que los «bien enterados», con informaciones directas y confidenciales de médicos eminentes llamados con urgencia a consulta, sabían entrañaban mucha gravedad y a plazo corto. Ciertos resonadores extranjeros, en constante impaciencia por propagar miasmas, dieron mucho vuelo a la información.

En el verano de 1950, en algunas ciudades del Norte, el infundio corrió como reguero de pólvora. Los fraguadores de la especie

Señoras... evitad todo

DOLOR

con el uso del

**CEREBRINO
MANDRI**

NUNCA PERJUDICA





La esposa del Caudillo, doña Carmen Polo, con su hija, doña Carmen Franco, y su nieta Carmencita. (Foto Gyenes.)

intervención quirúrgica. Y los galenos, designados como jueces de garantía. Ante los «bien enterados», resultaba inútil la negativa formal, denunciándoles que habían sido víctimas de un engaño. Le miraban a uno con ojos de conmiseración y se decían para sus adentros: «¡Si lo sabré yo!».

EL «ENFERMO» REVIVE

Tres meses después de la proclamación del infundio sobre las extrañas dolencias de Franco, yo, en calidad de cronista, acompañaba al general, en su viaje a tierras de soberanía en Africa hasta Sidi Ifni, El Aaiún y Villa Cisneros y después en su triunfal recorrido por las islas Canarias. Causaba asombro contemplar a Franco —a quien, aficionados a diagnosticar sobre la salud ajena, nos lo habían presentado como extenuado y sometido a riguroso régimen de reposo y comida— en la interpretación de un programa capaz de rendir a un Hércules. Sin embargo, lo cumplió en su integridad y sin un solo fallo. En pie, apenas alboreaba, en incesante actividad hasta la madrugada, infatigable caminante bajo el sol de los trópicos, siempre lúcido

en el diálogo, con la atención despierta a los problemas que su presencia suscitaba. Cinco horas seguidas dedicó en El Aaiún al examen de los asuntos del poblado, y, en especial, a uno referente a la explotación de un yacimiento de fosfatos. Otras tantas el día anterior en Sidi Ifni, al estudio del porvenir de la localidad. Lo mismo en Villa Cisneros. No esquivó visita, acto ni fiesta del programa, en el que se había llegado al aprovechamiento integral no de las catorce horas de la jornada, sino de los minutos.

EL VIAJE A CANARIAS

Pero con ser abrumadora la excursión por Africa, mucho más fuerte lo fue la de Canarias, donde puede decirse, sin que en estas palabras haya ni tilde de lisonja, que el general fue el único superviviente de unos días agitados capaces de aplastar al más animoso.

Cien o doscientos kilómetros de recorrido por cada una de las siete islas, con sus flecos de recepciones, desfiles, audiencias, discursos y reuniones con las autoridades, banquetes y la consabida fiesta nocturna. Hacía falta un temple de acero y una naturaleza de cuarzo para resistir

aquel vendaval promovido por el entusiasmo y el cariño de un pueblo —el más español de los españoles— delirante a la visita de su caudillo. Sin embargo, Franco lo resistió con excelente espíritu y una entereza, bien calificada si la llamamos legionaria. Siempre recordaré la excursión del último día por las islas de Fuerteventura y Lanzarote. El número final de la visita a ésta lo constituyó una excursión al interior para contemplar los cultivos de la zona volcánica, hasta la infernal Montaña de Fuego. Muchos de los acompañantes se declararon vencidos y renunciaron a la expedición, en la que se invirtieron más de tres horas.

De regreso en Arrecife, ya de noche, hubo recepción en la residencia de jefes y oficiales. Franco les dirigió la palabra y conversó después con unos y otros con tal naturalidad y lozanía de ánimo, como si en lugar de estar en el epílogo de un día agobiador, empezara a vivirlo, repuesto tras prolongado descanso.

A uno de los personajes más calificados, de los que figuraba en el cortejo, le vi derrumbarse en un sillón de la residencia, mientras confesaba:

—El Generalísimo es de hierro.

UNA NATURALEZA PRIVILEGIADA

La Providencia ha dotado al general Franco de una naturaleza privilegiada. Lo dicen y repiten quienes por vivir cerca de él pueden afirmarlo. Uno de ellos me refería:

—La fortaleza del general se pone a prueba todos los miércoles, con ocasión de las audiencias, iniciadas a las once de la mañana y prolongadas hasta las cuatro o cinco de la tarde, sin que Franco dé señales de fatiga. ¿Las cinco de la tarde he dicho? Hubo un día en que las concluyó a las siete menos cuarto. A esa hora, se sentó sencillamente para almorzar, sin reflejar la menor contrariedad ni cansancio.

Sobre esta facultad de resistencia, y con noticias y comproba-

ciones hechas por el médico del Generalísimo, don Vicente Gil García, el redactor de «Arriba», señor García Serrano, puntualizaba hace pocos meses en una crónica, que valía por el mejor parte facultativo, la normalidad de las pulsaciones del general durante una ascensión por la sierra de Gredos, efectuada por entonces con agilidad y brío como en los días del asalto a los

Malmusi y al monte de las Palomas.

UNA VIDA DE TRABAJO

Había terminado la visita a las islas, y ya a bordo del crucero «Canarias» pensé que el general se entregaría complacido al descanso. El señor Carrero Blanco me sacó de tal error. Franco no interrumpió un momento su trabajo. Durante la navegación,

despachaba asuntos, examinaba otros, mantenía comunicación con Madrid, y escribía. Una noche me hizo el honor de sentarme a su mesa, y comprobé que el «menú», frugal, no estaba en consonancia con las prescripciones que prohíben a los hepáticos la coliflor y los huevos. Por lo demás, Franco ha mostrado siempre una superior y elegante indiferencia por la comida.

La sobremesa duró hasta la madrugada. El Caudillo es un gran conversador, y sea cualquiera el tema abordado, lo anima, eleva y abrillanta al discurrir sobre él, con singulares repentizaciones, anécdotas y pinceladas de su mucha experiencia y lecturas.

Se había retirado Franco a su camarote. Comentaba yo con el infortunado general García Escámez la incesante actividad del Jefe del Estado, y su vigor espiritual mantenido inalterable hasta el final del día. El general me atajó, jovial:

—¿Usted cree que se ha ido a dormir? No, señor. Ahora leerá una o dos horas antes de conciliar el sueño. Y luego, eso sí, se duerme como un Pepe.

Una vez pregunté a persona que desde hace mucho tiempo trabaja cerca de Franco:

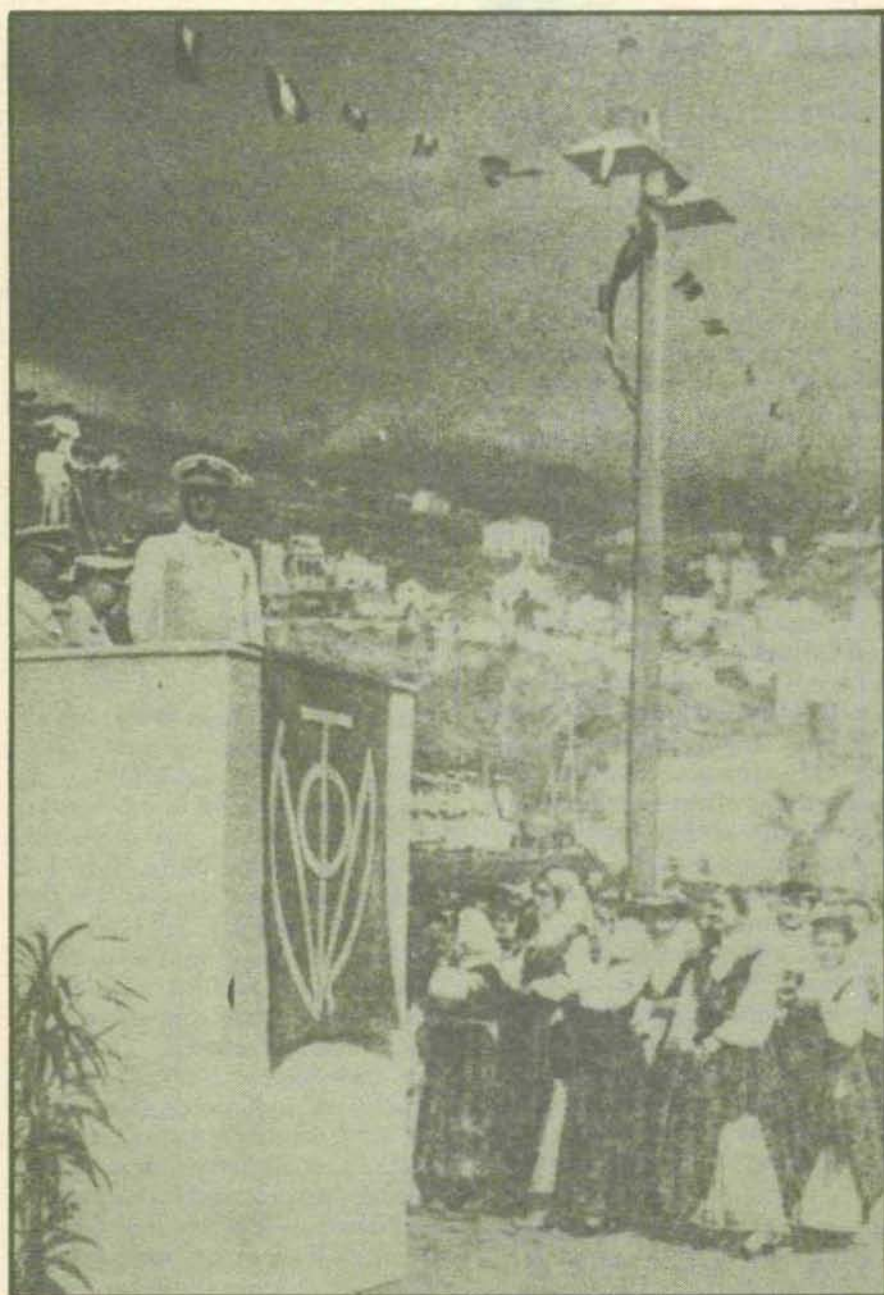
—¿Usted le ha conocido alguna vez enfermo?

Y me respondió:

—Yo sé que, en treinta y cinco años, desde la herida en la acción de But, solamente ha guardado cama dos veces: una el año 1950; la otra, en 1939, a consecuencia de una gripe. Pocos conocen que el mismo día de la conquista de Madrid, el Generalísimo se consumía de impacencias en la cama, con enfado de los médicos, que se vieron obligados a imponer su autoridad para contenerlo en el lecho. Para bien de España y satisfacción y alegría de los españoles, el general Franco goza de buena salud. Que Dios guarde la vida del general durante muchos años, y no pongamos, como decía León XIII, límite a la divina misericordia.

Joaquín ARRABAS

(«ABC», 30-IX-1951.)



Tres meses después de la propagación de los rumores infundados sobre la salud del Generalísimo Franco, visitaba éste algunas tierras de soberanía española en África y hacía un recorrido triunfal por las islas Canarias. En esta fotografía aparece el Jefe del Estado español presenciando en Santa Cruz de la Palma un desfile en su honor. (Foto A B C.)

CRÓNICA de MADRID

EL BUEN SINTOMA DE LOS DIPLOMÁTICOS, en Salamanca y en Madrid



EMILIO ROMERO

LOS quince años de presencia del General Franco en la Jefatura del Estado nos traen una realidad política difícilmente discutible: su necesidad histórica de estar en el Poder. En Madrid, donde se habla de política tanto como de fútbol, y aquella tiene también sus «peñas Marriano», para sorpresa de algún corresponsal extranjero que nos suponía un pueblo atemorizadamente hermético, se concluye — a pocas dosis de serenidad y de objetividad que se ponga en la discusión — en esa verdad: Franco está actualizado por el giro de los acontecimientos mundiales, por la impresionante capacidad de aguante de sus nervios (siempre que los tenga), por la destreza con que domina (o doma) a los sectores políticos varios del país, porque el Movimiento es multicéfalo, y Franco obliga a la unificación, a la coalición, al esfuerzo común en una etapa difícilísima en donde lo principal ha venido siendo sacar a un pueblo del terrible atolladero en que estaba, y del que no ha salido todavía, porque quince años de paz interior, de tranquilidad pública, son un plazo insuficiente para todo lo que hay que restablecer, construir, innovar, crear, reparar. Así era de importante el daño. Quince años son, ciertamente, muchos para un estadista o para un político en el Poder, pero son pocos como tarea española de resurgimiento o de surgimiento, porque estamos creando cosas, incluso en la línea de respeto al hombre, que nunca han sido, ni cuando

reinaba Don Felipe II, que, en ponderación de Ludwig Pfandl, «dominaba no sólo sobre Europa, sino sobre medio mundo, y de aquella nación de cruzados de la cual era él ídolo y señor». El teniente general Bermúdez de Castro escribía ayer un artículo muy sagaz en «ABC», manejando alguno de los juicios que maneja la gente sobre Franco. El primero de ellos es imputar sus éxitos a la suerte. Casi todos los españoles creemos que Franco es un hombre afortunado. Si esto fuera así, ya sería interesante. Quien ha de tener en sus manos importantes negocios no puede ser un hombre desdichado. Pero el teniente general Bermúdez de Castro dice: «Yo sé (porque he sido testigo) que nunca el Caudillo dejó a la suerte la resolución de problemas de guerra; los meditó mucho antes, o en el momento mismo de las acciones». Esto es verdad. Franco no es un improvisador iluminado. Pero tiene también suerte. Las dos cosas son bastante buenas. Después viene aquello de su «diplomacia gallega». Este descubrimiento que la pequeña historia se lo imputa a sir Samuel Hoare, parece ya del conocimiento universal. Franco parece que tiene una original manera — la diplomacia gallega — de servir a su país

LA INGLESA

Academia de Corte y Confección Sistema «Zamora de los Centenos». Especialidad, garantía y rapidez en enseñanza para profesoras con título, y alta costura. Lo mismo las de turno. No hay vacaciones.

GUADALAJARA. 11

en las relaciones con los extranjeros. El teniente general Bermúdez de Castro no discute este extremo. Dice así en otro párrafo: «Apoyado en los españoles, con su habilidad gallega y su instinto diplomático, se ha metido al mundo en el bolsillo de la guerrera».

Para España es una auténtica necesidad histórica. No es un general que eche de menos las campañas, sino que se encuentra a gusto en la paz. Pero frente a los peligros de una agresión tenemos a uno de los generales más prestigiosos del mundo como Jefe del Estado.

Su formación política puede promover una circunstancia de libertades políticas y económicas imprescindibles; pero su solidez política puede impedir que esas libertades sean excesivas y, por ello, dañosas.

En 1951, en fin, por lo que pasa en el mundo, y por lo que podría pasar en España, Franco es necesario. Si olvidáramos, tristemente, otras muchas cosas que en el terreno de las dignidades y de los afectos individuales nos acercan a Franco, estaría esa otra razón poderosa del realismo político que un pueblo no puede desestimar si desea permanecer o guardarse.

En una finca de la provincia de Salamanca hace hoy quince años que un grupo de caudillos militares elevó a Francisco Franco a la Jefatura de un nuevo Estado. Sobre este nuevo Estado ha llovido ya bastante. Un copioso Derecho lo perfila y lo veteraniza. Sobre la íntima peripecia de su jefe ha caído hasta ese indecible gozo familiar de una nieta, que estos días las primeras planas de los periódicos han difundido. Pero su actualidad de gobernante de España es la misma que en 1936. Los diplomáticos han empezado a venir a Madrid, como entraban en Salamanca. Entonces a dialogar con el próximo vencedor de la guerra. Ahora, a convenir con quien no ha sido derrotado en las últimas batallas políticas.

(«Pueblo», 1-IX-1951)

NUEVOS MIEMBROS DEL GOBIERNO



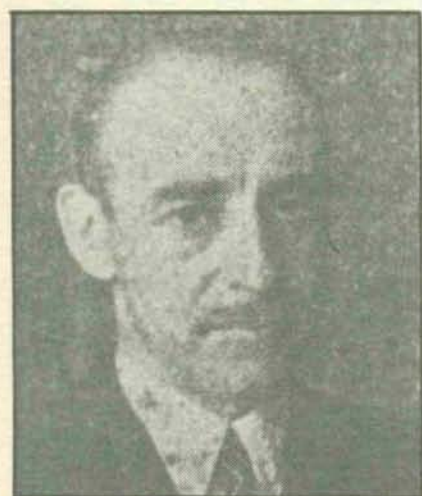
DON LUIS CARRERO BLANCO
Presidencia



DON FRANCISCO G. DE LLANOS
Hacienda



DON GABRIEL ARIAS SALGADO
Información, Prensa y Turismo



DON RAFAEL CAVESTANY
Agricultura



DON MANUEL ARBURUA
Comercio



CONDE DE VALLELLANO
Obras Públicas



**DON ANTONIO ITURMENDI
BAÑALES** Justicia

PERDON PARA los sancionados por las huelgas

LA PETICION, CURSADA POR
LOS SINDICATOS, FUE HECHA
SUYA POR EL MINISTRO
SECRETARIO

Con ocasión del décimoquinto aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado, el Caudillo ha concedido el perdón a los sancionados con motivo de las pasadas huelgas.

La petición de perdón partió de los obreros y empresarios de las provincias afectadas por los intentos huelguísticos a través de las respectivas Organizaciones sindicales, y fué transmitida por los delegados sindicales correspondientes al ministro secretario general del Movimiento, quien hizo suya la súplica, elevándola al Caudillo.

La concesión otorgada hoy por el Jefe del Estado ha sido comunicada por el ministro secretario a los delegados sindicales de Barcelona, Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya y Alava. Este perdón otorgado por Franco comprende la total anulación de las sanciones legales que las autoridades competentes se vieron obligadas a aplicar en cumplimiento estricto de la ley.

«Pueblo», 1-X-1951

(«La Verdad», 20-VII-1951)



Señora Condesa, abierto, la de Carrasco Franco, sentada junto al hogar, en esta tarde en que se hizo para nosotros Revista el reportaje con los marqueses de Villaverde, ejemplo matrimonio español, pareja joven de inagotable simpatía

APIRABÁ esta mañana de agosto en el reticentísimo, manso de los que hacen falta para sentir hasta qué punto la tremenda influencia del periodismo tiene derecho a matar la tranquilidad salvadora de los marqueses de Villaverde en esta tarde lluviosa — la primavera española jugada con las nubes — en que una sesión se celebró.

Y enseguida, el marqués de Villaverde, anticipando la cordialidad de su interior, luego para después, con la gentileza de una acogida encantadora, los escrupulosos que pudo ser momento en una brevíssima sesión. Cuarenta y cinco minutos — a la derecha, una Virgen marianista de Isabel, la Virgen del Cheval, anticipa los plácemes artísticos que guarda esta casa, y en la biblioteca, adentro la redita novel sus ritmos, dos Cristóbal Colóns de Sevilla continúan con sus palabras de reconocimiento la abierta simpatía que, en cambio entrega a los cultivos de la más curiosa popularidad.

—Pregunte usted lo que crea de interés. Mi esposa —que es un ángel digno— y yo tendremos mucho gusto en contestarle. Pero no olvide que, a fin de cuentas, es el nuestro un joven matrimonio español, de concepciones rituales las normas como otro cualquiera...

Y no es así —piensa uno— no es así, porque la completa convicción del marqués, su amabilidad, su afabilidad sin ostentación rebosa en todas las líneas de su actitud. —Será marqués, usted por-

Rincón del hogar de los marqueses de Villaverde. El comedor con el estante de botellas de Schaeffer a la derecha: un ángulo de la sala de estar, que permite admirar en toda su belleza el magnífico Moblano que la adorna. Y un retablo conmemorativo, sobre el cual, un magnífico conjunto. Toda la casa está llena de detalles que revelan la elegancia, el gusto y la sencillez de sus dueños

EL HOGAR JOVEN Y



La amabilidad de los señores marqueses de Villaverde facilitó la labor de nuestro colaborador, acogido con extrema cordialidad. Aquí los hijos de S. E. el Jefe del Estado cuentan sus impresiones a Viscaino Casan, mientras Montes dispara su esfínero

ará que, inevitablemente, tengamos que recurrir a unos tópicos periodísticos ante los cuales debe renacer siempre un reportaje. Este, por ejemplo: ¿cuál es su horario de cada día...?

El marqués de Villaverde sonríe, disimulando la rutina de la pregunta.

—Un horario sencillo —contesta—. Salgo de casa todos los días antes de las diez, y ocupó la mañana ejerciendo mi profesión de médico en el Hospital de San José y Santa Adela, en la Escuela de Toxicología —de la que soy profesor— y en varios dispensarios del Seguro de Enfermedad. Luego de almorzar y de aprovechar la sobremesa para leer la Prensa del día, celebró mi consulta particular, y después opago estudiando la hora de la casa. Por la noche suelo salir con mi esposa y con algunos matrimonios amigos...

—¿Cuál es su especialidad como médico?

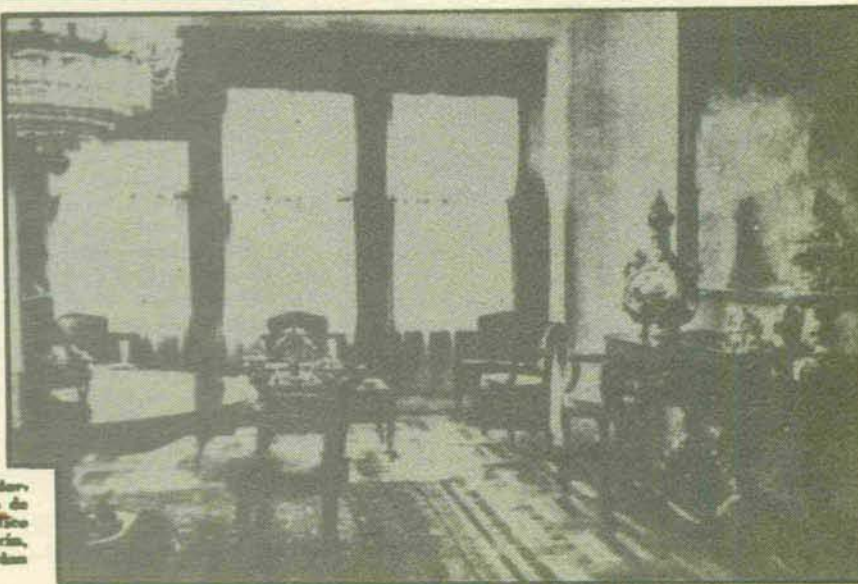
—Me interesa mucho los casos hidatídicos, una enfermedad en cuyo tratamiento me estoy especializando, y cuyo estudio me lleva muchas horas. Recientemente, en Valladolid, he pronunciado una conferencia sobre el tema. El resultado de los casos que he operado —cuál cito— no puede ser más satisfic-

torio. Créame: avanzar en mis investigaciones, elevar el nivel de mi especialidad, constituye una de mis más legítimas aspiraciones.

Si cuando el marqués de Villaverde habla de su profesión no puede disimular su profunda vocación, la auténtica pasión que por ella siente. Este cariño muy hacia la Medicina trasciende de sus palabras, se hace sentir todavía más cuando explica:

—Yo quisiera que todos los españoles conocieran la labor magnífica que está desarrollando la Escuela de Toxicología; una labor que rebasa los límites nacionales para merecer la atención de los profesionales extranjeros. Le ruego a usted que, como periodista, lo haga constar así; a la Prensa española corresponde la jehitosa tarea de hacer que todos se enteren de esta labor ejemplar que es beneficio de los enfermos desarrolla este Centro...

Llega ahora Carmen Franco. La maternidad ha aumentado la belleza clásicamente espolada de la marquesa de Villaverde, cuyo mirar —abierta, clara, serena— refleja esa reserva de encantable bondad que es peculiar en su padre, el Conde de las Españas. —Estábamos molestando a m-



DICHOSO DE LOS MARQUESES DE VILLAVERDE

...pero, señora, nos dijo ya el horario que rigió sus actividades de cada día. ¡Podemos conocer el suyo!

—¡Claro! —le la marquesa—. ¡Qué honor le crea saber que puede tener una madre joven! El que le deje su hija. Por la mañana, le da compras, y estar el resto del día juegan a la casa, para, algunas veces, salir a comer con mi esposo y con los amigos más íntimos, y después, acudir a algún espectáculo.

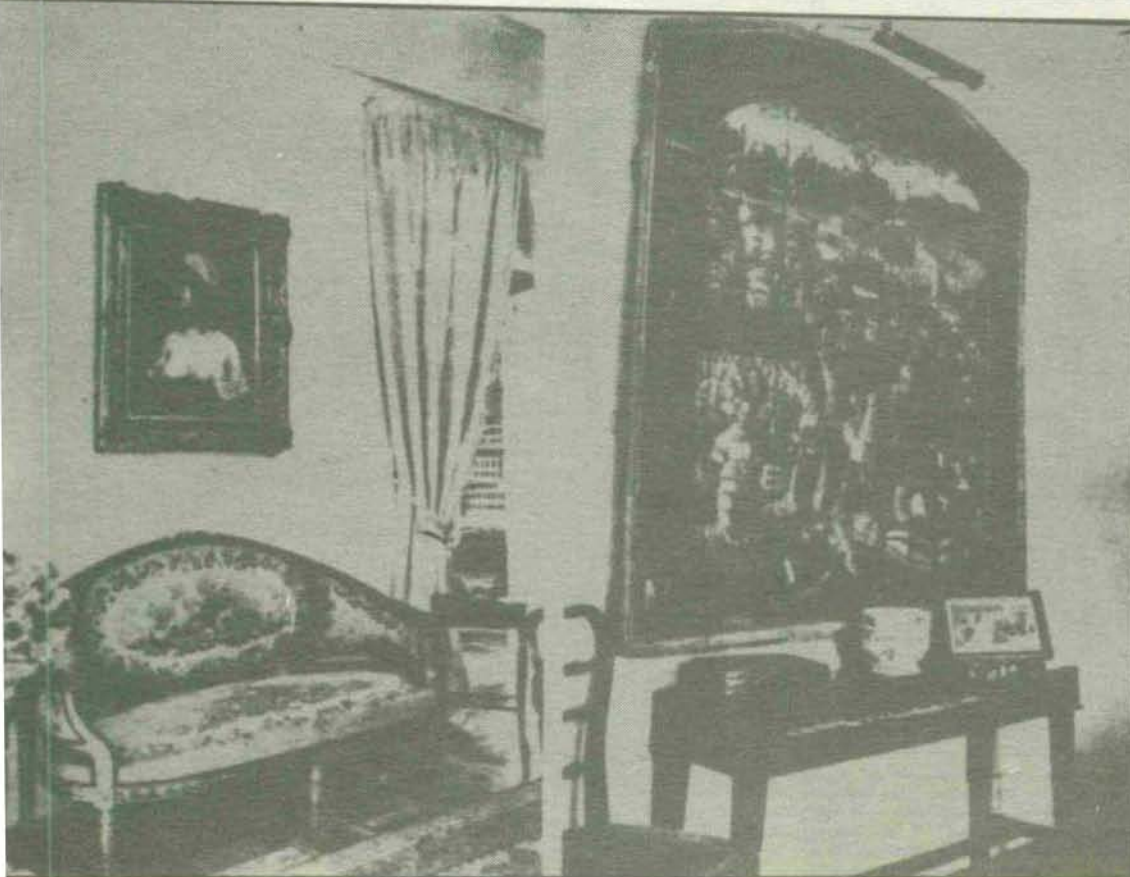
—¿Teatro? ¿Cine? ¿Cálidos preferencias teatrales?

—Evidentemente, preferencia al cine al teatro. A los días me ocupaba la música verdaderamente. Y, entre todo, como nada agotadora de la Fiesta nacional. El fútbol, en cambio, me gustaba, no me interesaba tanto. Nuestro deporte preferido es la equitación.

El propio marqués de Villaverde ha preparado el café; es café que —buenísimo, como en el hogar de cualquier matrimonio español, surten severas críticas de las doncellas de la casa. Una copa de café sirve de punto de partida para que pueda uno pasar revista a los libros que se añaden en los estanteros de la biblioteca. Clásicos españoles, obras del Renacimiento, la colección completa de la "Aguilón", filosofía cristiana, obras históricas... Ahí, al final, sobre estanterías, novelas, traducciones, colecciones de Prensa gráfica. Junto a la máquina de escribir —donde se encuentran las cartas de todos como, sobrinos de la familia de los marqueses, amigos a otros con sus próchimos—, la biblioteca profesional del marqués. Tanto de Medicina que buena cantidad de obras literarias de autores prestigiosos...



Y así, con la felicidad retratada en su pequeño rostro, ha sorprendido Montes a la nieta del Jefe del Estado, que confirmó ante nuestros compañeros la afirmación de sus padres: es una niña bondadosa, que apenas da que hacer, que apenas llora, que se porta bien.



¿Querías saber cómo conocer a nuestra hija...? —dice Carmen Franco, adviniendo nuestros deseos.

Y el ama entra, trayendo en brazos —dormida, feliz, radiante— a la primogénita de los marqueses. Se acerca la cama entre los brazos del marqués —más feliz que nunca junto a su hija— no consiguen entreabrir los ojos de la niña. (Porque, al pedir la gracia de unas fotos de la pequeña, su madre quiso que se hicieran cuando despertase, para que leciera la gracia completa de la nieta del Jefe del Estado, que a sus mechos encuentra una virtud poco común a su edad: la de ser extraordinaria en alic bondadosa, la de dormir silenciosamente durante toda la noche, la de no llorar apenas...)

—Dos meses y unos días, cinco kilos castrocientos sesenta y tres gramos —detalla el señor marqués ante la sonrisa feliz de su esposa—. Y todos estos nombres: María del Carmen, Esperanza, Alejandra de la Santísima Trinidad y de Todos los Santos...

—¿Les hace hablar mucho?

—¡Pobrecita! ¡Si es buenísima...!

Ya ha tirado Montes sus platos. El ama se lleva de servir a la niña, después de insistir en que uno deje constancia de su docilidad. Y los marqueses acceden, otra vez, al interrogatorio para la Prensa...

—¿Les resulta curiosa la popularidad?

—La popularidad no puede haberse nunca cuando es fruto del cariño. Pero, realmente, quiéramos poner inadvertidos, como un matrimonio cualquiera. En Italia, por ejemplo, además de sernos dispuestos a pasar unos días de absoluta intimidad, estricta del pueblo, la popularidad con que nos dió la Prensa, hizo que no pudiéramos siquiera pasar a solas por las viejas calles de Roma. Y cuando, invitado por la Dirección del Instituto Fortunati explica el mar-

ques de Villaverde... opres en aquel Centro, varias decenas de fotógrafos estuvieron en el quirófano lanzando ves pl. 25

Y bromos don Cristóbal: ... ¡Menos mal que la operación «ella bien...!»

Con Mentes, que ha pedido autorización para fotografiar las ricasas mujeres de la casa, va uno recurrió a él. Aquí, un magnífico retrato de Madrazo; en el comedor, el bodega, obra de Schneider, que regaló a los marqueses, en su boda, el Cuerpo Diplomático acreditado en Madrid; dos tablas del XVI en uno de los salones; una virgine fena de estatuillas de jada, con una esculpa irrogación arcaica. Y dos grandes cuadros: el de su Excelencia el jefe del Estado, que preside la biblioteca, y otro de la marquesa de Villaverde, con traje de amazona, obra de Sotomayor. En todo el piso, mil detalles desperdigados, mostrando el gusto de sus dueños. Y una absoluta sencillez en la decoración, en el mobiliario, como trasunto de la sencillez encantadora de los marqueses. Aquí rallo — en sublime posición de lirero, con la abierta interrupción de su caja, dando qué pensar a los gruesos manuscritos — viene a recordarle a uno el mucho tiempo que robó al matrimonio. Y milos de nuevo los orógrafos — que una vez más dignará la cordialidad de las señoras de la casa — cuando, en la despedida, pátana uno que este matrimonio joven, feliz y acogedor, bien merece electivamente, vivir la intimidad de su dicha. Ese dicho que Dios prolongará por muchos años en justo premio a la cara dicha, castellanía y mayor, que, gracias a su padre, al Conde de la Peña, puede abjurar hoy muchos hogares españoles.

F. VIZCAINO GABAS

(Reportaje gráfico de Carlos Montes.)



Carmen Franco Polo, marquesa de Villaverde, con su hija María del Carmen, Esper Alejandra de la Santísima Trinidad y de Todos los Santos. Que en este momento de felia, ajena a la prorencia del fotógrafo, bajo la mirada satisfecha de su madre



El hogar de los marqueses de Villaverde es el de un joven matrimonio español de características tan normales como las de otro cualquiera. La foto recoge el rato de charla y lectura después del almuerzo

Atentos a la ocurrencia de la pequeña María del Carmen, los marqueses de Villaverde componen este simpático grupo familiar. Y su primogénita — que heredó la gentileza de sus padres — no regenta su risa...



(«Fotos», número 740)

ACABAMOS DE VER...

FIRMAMENTO MORENO

PLANO de un organete sonándole la panza, para indicar al espectador lerdo que el film se desarrolla en los Madriles. Como la pantalla es estrecha y no caben en ella todos los Madriles, la cámara retrata a un solo Madrid, eligiendo el más pobre de todos para que cueste baratito. Dentro de este Madrid, a mano izquierda, vive una costurera que cose como una descosida. La costurera no ve tres en un burro por parte de padre, y el populacho de los contornos la llama Dioptrita. Plano de varias dioptrías, jugando al coro en los párpados de la interfecta. Biplano de unas gafas con patillas. Triplano de Dioptrita dándose un porrazo en la cresta con un farol, por ser más cegata que una almeja. La miopicie de la chica causa espanto entre el elemento masculino, pues viendo esta película cualquiera diría que en los suburbios nadie ha visto unas gafas en su vida. ¡Inhóspitas barriadas, en las cuales no se han difundido aún adelantos tan ingentes como la gafa y el catalejo! ¡Tribus del cinturón madrileño que, según el director de este film, huyen despavoridos de quien lleva gafas como si llevara lepra!

Como el celuloide es largo y el asunto corto, se le añade a Dioptrita una madre pocha, para que se muera cuando la cámara tenga un rato libre. ¡Valiosísima idea para un guión que ya se utilizaba en tiempos de los cartagineses, cuando las películas se hacían con placas de mica y las cámaras eran de pedernal!

La pochez de la madre se agudiza metro a metro, pues tiene el

corazón pinchado como un neumático y se le desinfla poco a poco.

MADRE.—Tienes que casarte antes de que acabe la película, hija, porque a mí me dará un tantarantán en el penúltimo rollo.

DIOPTRITA (secándose las lágrimas de las gafas).—¿Cómo quieres que me case, si estoy chiflada por un chulapo que atiende por Fortunato?

MADRE.—Pues si no te quiere, cázale con argucias femeninas. ¿Has probado a guiñarle una gafa?

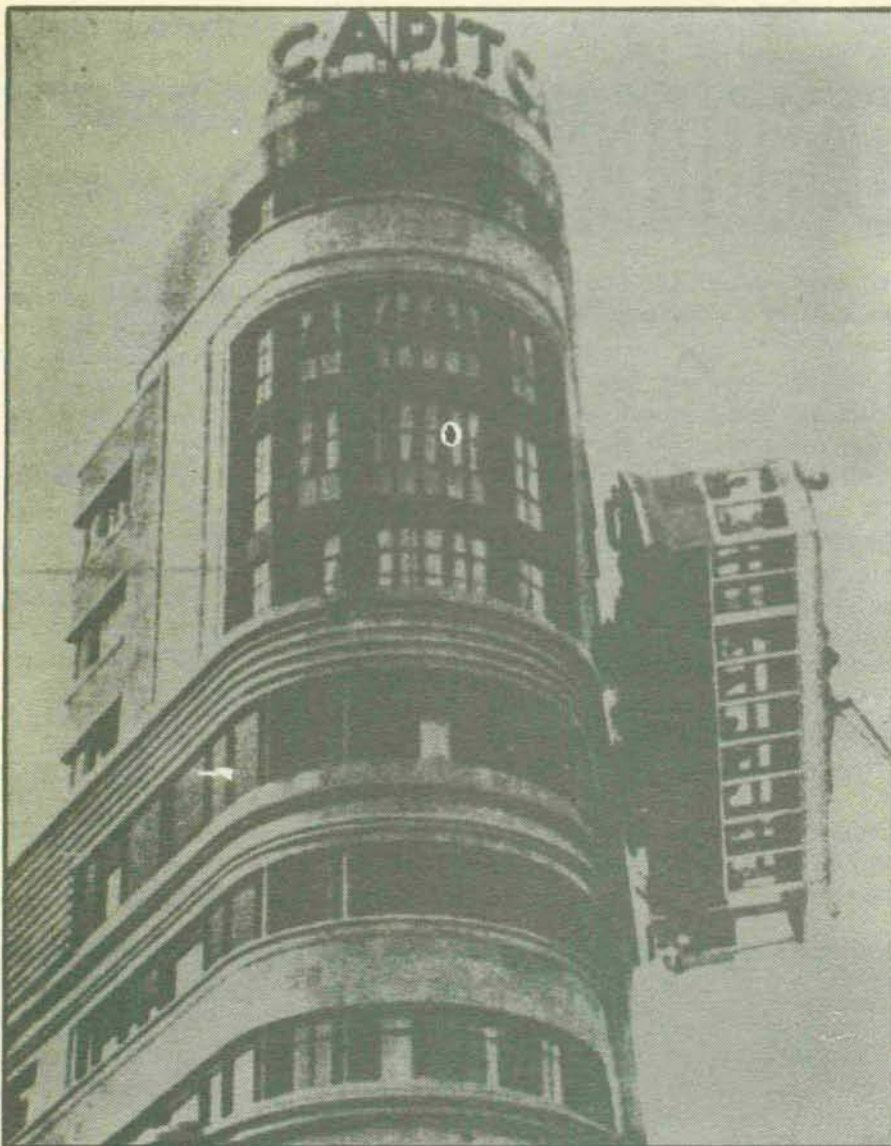
DIOPTRITA.—Le he guiñado las dos. Pero me ha dicho que me zurzan.

MADRE.—¿Y tú qué le contestaste?

DIOPTRITA.—Que me zurciré yo misma, pues para algo soy costurera.

Planos de Fortunato por los cuatro costados, para que se le vea bien la chulez. A Fortunato no le gusta Dioptrita ni pun. Planos del ni pun. No obstante, la invita una noche a la verbena de San Belorcio para que el director de la película pueda lucirse retratando tiiovivos. A la chica, de la emoción, se le llenan de lágrimas las dioptrías. Para estar un poco bella, roba un traje fino en la sastrería donde cose. ¡Ancestral argumento que, ya en la antigua Grecia, le valió a Sófocles el primer pateo de su carrera teatral! Dioptrita se peina, se cepilla los dientes más visibles, y lava sus gafas con agua y jabón. Ruega a su madre que haga el favor de no morirse hasta que vuelva de la parranda y se marcha con Fortunato echando felicidad por todos sus poros. La cámara se pone las botas retra-





NUEVA LINEA DE TRANVIAS

El alcalde de Madrid ha suprimido algunas líneas de tranvías para descongestionar las calles que estaban congestionadas. A consecuencia de esto se han creado nuevas líneas, cuya necesidad se hacía sentir ante el clamor del vecindario. Ayer se ha inaugurado el nuevo trayecto del disco 98. Antes la línea partía de la calle de Antonio López y pasaba por Gaztambide, mientras que ahora comienza en Conde de Peñalver y tuerce por Fuentecilla. Al llegar a Olavide tuerce por Santo Domingo, sube por el edificio Capitol, tuerce por el séptimo piso, pasa por el «hall», entra en el cuarto de baño, sale por el cuarto de plancha, baja por la terraza, entra en el bar y termina en el paseo de los Pontones. Enhorabuena.

(«La Codorniz», 28-X-1951)

tando vivos y muertos. Plano de un churro crudo, tirándose de cabeza a una sartén de aceite hirviendo.

CHURRO (dando grititos mientras se fría).— ¡Ay, Jesús!, ¡qué calentito está hoy el baño!

Plano de una rosquilla, a través de cuyo agujero se ve a una mujer cañón escupiendo una bala. Panorámica de un «pim-pam-pum». Primer plano del «pim». Primer plano del «pam». Primer plano del «pum». La cámara se toma unas copas de anís en un aguaducho, y empieza a dar tumbos retratándolo todo torcido. Gracias a esto, los encuadres resultan audacísimos y a los entendidos se les hará la boca agua. Temiendo que la cámara se emborrache más, el director suelta un chaparrón para refrescarla. Dioptrita y Fortunato empiezan a mojarse. Fortunato chaqueta, y se marcha corriendo a buscar una gabardina. Dioptrita le llama a gritos, pero nanai. Plano del nanai. El chico es prudente y no quiere acata-rarse. La muchacha, mohína, vuelve a su casa decepcionada con toda la ropa impregnada en líquido. Pero las desgracias nunca vienen solas: por si la mojadura fuera poco, Dioptrita encuentra a su madre agonizando que es un primor.

MADRE.—Como dijiste que no me muriese hasta que volvieras, te he esperado.

DIOPTRITA.—Has hecho bien. Aguarda a que me quite el traje para que se seque, y te traeré otra almohada para que te mueras más cómoda.

MADRE.—¡Pif! (Muere).

DIOPTRITA.—Peor para ti; ya no te traigo la almohada.

La huida de Fortunato, el óbito de la mamá, y la mojadura del traje, sobre todo, fastidian a la costurera. Harta de tanto disgustillo piensa que, para cuatro días que vamos a vivir, da lo



—Sí, señora; es una desgracia; desde que le atropelló la moto, todas las corbatas le están grandes.

(«La Codorniz», 19-VIII-1951)

mismo vivir tres. Y sale zumbando de su casa.

CAMARA (corriendo detrás de ella, cantando con acento madrileño):

¿Dónde vas con mantón de Manila?

¿Dónde vas con el traje fané?

DIOPTRITA:

A mojar me un poco en la verbenena y a quitarme la vida después.

CAMARA (corriendo detrás de ella mientras la música toca un schottis de fondo) —¡Espera mujer! No hay que tomar las cosas por la tremenda. Al fin y al cabo, tu mamá ya estaba muy estropeadilla. Y ya encontrarás un novio que no haga tantos dengues a tu miopicie.

DIOPTRITA (corriendo cada vez más deprisa, perseguida por la cámara). —Es inútil. Yo soy muy terca. Y cuando se me mete una cosa entre gafa y gafa...

Después de una carrera tremenda, la cámara consigue alcanzar a Dioptrita y la sujeta por un brazo. ¡Menos mal! Dos buenos azotes a la pizaruela, y a casita. ¡Vaya susto que nos dio la gafosa!

ALVAR-OTE

Pavillon

(Jardines del Buen Retiro)

Anoche, en su presentación, obtuvo un éxito clamoroso el gran humorista

GILA



(«La Codorniz», 30-IX-1951)

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: FERNANDO LARA Y DIEGO GALAN